

Sois unos cafres

Es alucinante que se puedan decir cosas tan interesantes y lúcidas en un auto judicial... para terminar cagándola en el mismo folio. La crítica expuesta en negro sobre blanco por el Juez “Mordaz” a las actuaciones realizadas sobre los manifestantes a finales del mes pasado, y parte de este, ha sido totalmente acallada gracias a la “pedracidad” del propio magistrado. Y es que la convenida decadencia de la clase política es eso, convenida: la clase política tiene patente de curso para despreciarse hasta extremos inhumanos... pero sólo entre sus propios miembros. Han saltado todos, hasta la Defensora del Pueblo -¡manda güevos!- se queda con ganas de meter mano en este asunto.

Una de las respuestas más originales se la ha dado quien está orgulloso de tener el respaldo de 168.000 almerienses... que a partir de ahora debería llamarse Pijo Sobrado, pues realmente su candidatura obtuvo 12.249 votos más. Lo llama Pijo Ácrata, y entiendo que lo que le molesta es que algún pijo pueda permitirse el lujo de ser ácrata. Este campeón numérico cree que es relevante haber obtenido ese número, como si no le hubiese bastado haber sido diputado nacional con los 71.362 votos con los que fueron elegidos sus dos correligionarios guadalajareños.

Lo que todavía no sabe este profesional de la política es que el voto democrático, si bien le da la legitimidad para representar en el Congreso a una provincia, no lo legitima en el ejercicio diario. A ti se te debería examinar dentro de tres años en las urnas, nuevamente, pero de una evaluación continua que deberíamos hacer la ciudadanía de la práctica política de nuestros representantes. Y no hay que ser una lumbrera para caer en la cuenta de que las medidas que estáis llevando adelante no estaban en vuestro programa político.

No tenéis vergüenza cuando abandonáis la labor pedagógica que os debería ser propia: explicar lo que hacéis y pedirle a la ciudadanía cómo colaborar. Vemos a gente egoísta, mal educada e insolidaria por todos sitios. Pero, no tenéis güevos de afrontar esa realidad. Preferís mandar a los azules –como la semana pasada hicisteis con la familia de Graná a la que echaron de su casa, por no pagar, claro-: no se manifestaban, los habían echado.

Ahora los que sí importan son los que se quedan en casa ¿militantemente?: ¡no pensasteis lo mismo cuando fueron más los que se quedaron en casa en las últimas elecciones que los que os dieron su voto al PP! Éstos fueron 10.061.311 españoles y aquéllos 11.113.089, también españoles; ¿acaso alguien se planteó un gobierno en mayoría de esos más de 11 millones de personas? No, ni el más pijo.

Fecha: 09/10/12

Enrique de Amo
Profesor Titular de Análisis Matemático de la UAL